



CAPITAL DE GRACIAS

III - TEMA 5

Objetivo:

Descubrir el Capital de Gracias como una respuesta a la Alianza de Amor con María. Entender el Capital de Gracias como nuestro aporte vivo a la Alianza, un método concreto de camino a la santidad.



I. Para preparar el encuentro

Tema: Capital de Gracias.

Objetivo: descubrir el Capital de Gracias como una respuesta a la Alianza de Amor con María. Entender el Capital de Gracias como nuestro aporte vivo a la Alianza, un método concreto de camino a la santidad.

- **Primer momento: esta expresión tan extraña “Capital de Gracias”**

Posiblemente para muchos matrimonios que conocieron por primera vez Schoenstatt, les habrá llamado profundamente la expresión Capital de Gracias. Para que hablar del término capitalario o quema del ánfora del Capital de Gracias los días 18 de cada mes. Por otro lado, a todos nos gusta llenar esos papelitos que encontramos en el Santuario y dejarlos en el ánfora.

La experiencia vital de poner en manos de María todo lo que traemos y somos es central en la Alianza de Amor. De este modo, comenzar el encuentro compartiendo la experiencia religiosa personal de cada uno de traer lo que va en el corazón a las manos de la MTA.

- **Segundo momento: la autoeducación**

Somos conscientes de la necesidad de formarnos y estar preparados para vivir la fe en medio de un mundo que muchas nos cuestiona o no nos entiende. Sin embargo, cuando se trata de formarnos interiormente, nos sentimos ajenos a lo que sucede en nuestra alma.

Cuando ofrecemos nuestras contribuciones al Capital de Gracias a María, le pedimos que nos eduque en nuestro camino de santidad. Por ello, cada vez que ofrecemos esos “pequeños méritos” María va curtiendo nuestra alma, nos ayuda a dominar nuestras pasiones, a ennoblecer lo mejor que hay en mí, a entregarme más libremente. Compartamos momentos de autoeducación en los que, por mi Capital de Gracias, he visto como María me ha educado y formado.

- **Tercer momento: lo hacemos juntos**

Si creemos seriamente que el matrimonio es el regalo más grande que Dios me pueda regalar para mi desarrollo y plenitud, entonces tomamos mayor conciencia que juntos, como matrimonio, hemos de vivir nuestra Alianza de Amor.

Esto se traduce en tomarnos en serio nuestra autoeducación a través del Capital de Gracias. No se trata de decirle a mi cónyuge que tiene que cambiar o hacer mejor, sino que junto traerle a María lo que somos y tenemos.



Seguro muchos del grupo han tenido prácticas religiosas en común como matrimonio o se han tomado en serio crecer en algún aspecto de la vida matrimonial con la ayuda de María. Compartir esas experiencias nos ayuda como matrimonios a ver modos distintos crecer en la santidad matrimonial.



2. Capital de Gracias: respuesta de la Alianza

- **Introducción¹**

"Tráiganme con frecuencia contribuciones al capital de gracias. Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración muchos méritos y pónganlos a mi disposición. Entonces con gusto me estableceré en medio de vuestro y distribuiré abundantes dones y gracias"².

- **Introducción**

Visualicemos la siguiente situación en un matrimonio. Cuando un cónyuge se experimenta amado y respetado por su par, naturalmente se siente invitado a dar gratuitamente una respuesta de amor. Esta respuesta de amor produce un crecimiento en el amor de quien amó primero. Así, el ciclo se volverá a repetir infinitamente: se genera el espiral de crecimiento espiritual en el amor matrimonial.

En nuestra relación con María sucede lo mismo: frente a todos los regalos que recibimos de Ella, respondemos gratuitamente. Una respuesta de amor que conlleva explícitamente una fuerza transformadora en mí: ir asemejándome cada vez más a María. Se va produciendo así una fuerza multiplicadora de riquezas de gracias, de tal modo que hay un “Capital de Gracias” que va aumentando infinitamente en ese vínculo estrecho con María.

En otras palabras, nuestras contribuciones al Capital de Gracias son el aporte a hacer viva esa Alianza de Amor con María. Es nuestra manera de expresarle nuestro amor, frente a todo lo que hemos recibido de Ella. Frecuentemente leemos en el Santuario: Nada sin ti, nada sin nosotros, es decir, yo pondré todo de mi parte y tu me irás “enriqueciendo” de abundantes dones y gracia. ¿Para qué? Para que esa Alianza de Amor haga brotar en mí toda esa fuerza original que Dios puso desde mi creación para caminar al Cielo.

- **Tres implicancias del Capital de Gracias**

La Alianza de Amor genera en nosotros una unión íntima y profunda con María. Nos sabemos pertenecientes a Ella. Como fruto de ese amor, nos vamos asemejando cada vez más a Ella, al punto que surge en nosotros una gran fuerza creadora para construir el Reino de Cielos aquí en la tierra. Cada vez que hacemos viva nuestra Alianza con las contribuciones al Capital de Gracias, se despertará en nosotros 3 frutos:

1. Actitudes marianas: la vinculación íntima con María nos va asemejando cada vez más, de tal modo que de un amor afectivo vamos creciendo más a un amor efectivo: verdaderamente nuestra vida va cambiando.
2. Autoeducación: el crecimiento en el amor va reforzando nuestro espíritu de entrega y la voluntad de crecimiento. María nos acompaña en esos pequeños milagros de interiores de educación en la vida cotidiana.

¹ Cf. Qué significa el Santuario de Schoenstatt, P. Hernán Alessandri M.

² Acta de fundación de Schoenstatt, 18 de octubre de 1914



3. Compromiso apostólico: el amor que le expresamos a María despierta en nosotros una nueva fuerza creadora, marcada por un espíritu audaz y de conquista. Nos volvemos apóstoles de la mano de María.

• **Nuestras contribuciones al Capital de Gracias como matrimonio**

Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber y por la intensa vida de oración, muchos méritos y pónganlos a mi disposición.

Entonces, con gusto me estableceré en medio de ustedes y distribuiré abundantes dones y gracias. Entonces atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí y los educaré como instrumentos aptos en mi mano³.

El día en que nos hemos casado, hemos sellado una alianza con nuestro cónyuge bendecida por Dios. Esta alianza matrimonial se vuelve el camino de desarrollo y plenitud que Dios regala para cada uno. Esta perfección auténtica y verdadera del amor matrimonial se da en la entrega incondicional al otro.

Esta realidad de crecimiento en el amor no solamente se da al interior del matrimonio, también sucede hacia afuera. Cada matrimonio tiene la posibilidad de enriquecerse viviendo la Alianza de Amor con María y, por lo tanto, traer contribuciones al Capital de Gracias.

Así entonces, María les regalará el crecimiento en actitudes marianas al interior del propio matrimonio, un autoconocimiento matrimonial más profundo junto con una autoeducación del ideal matrimonial que quieren vivir y una entrega más comprometida y profunda con la familia y las realidades exteriores que les toque compartir.

³ Acta de fundación de Schoenstatt, 18 de octubre de 1914